



Asepelt
España

Comunicaciones XIV Reunión

**FACTORES AGREGADOS E INDIVIDUALES EN LA
VARIACIÓN DE LOS FLUJOS BRUTOS DE
EMPLEO. APLICACIÓN SECTORIAL AL CASO
ANDALUZ**

*José Luis Martín Navarro - jomartin@cica.es
Asunción Rodríguez Ramos - asunrod@cica.es
Universidad de Sevilla*

Anales de Economía Aplicada

Oviedo 2³
Junio 2000 4



Reservados todos los derechos.

Este documento ha sido extraído del CD Rom "Anales de Economía Aplicada. XIV Reunión ASEPELT-España. Oviedo, 22 y 23 de Junio de 2000".

ISBN: 84-699-2357-9

TÍTULO: FACTORES AGREGADOS E INDIVIDUALES EN LA VARIACIÓN DE LOS FLUJOS BRUTOS DE EMPLEO. APLICACIÓN SECTORIAL AL CASO ANDALUZ

DATOS PERSONALES:

MARTÍN NAVARRO, José Luis

RODRÍGUEZ RAMOS, Asunción

Departamento: Teoría Económica y Economía Política

Facultad: Ciencias Económicas y Empresariales

Universidad: Sevilla

Teléfono: 954557530/7528

e-mail: jomartín@cica.es / asunrod@cica.es

PALABRAS CLAVES: Shocks agregados e idiosincrásicos; componente residual; fluctuaciones cíclicas; tasa de recolocación.

ABSTRACT:

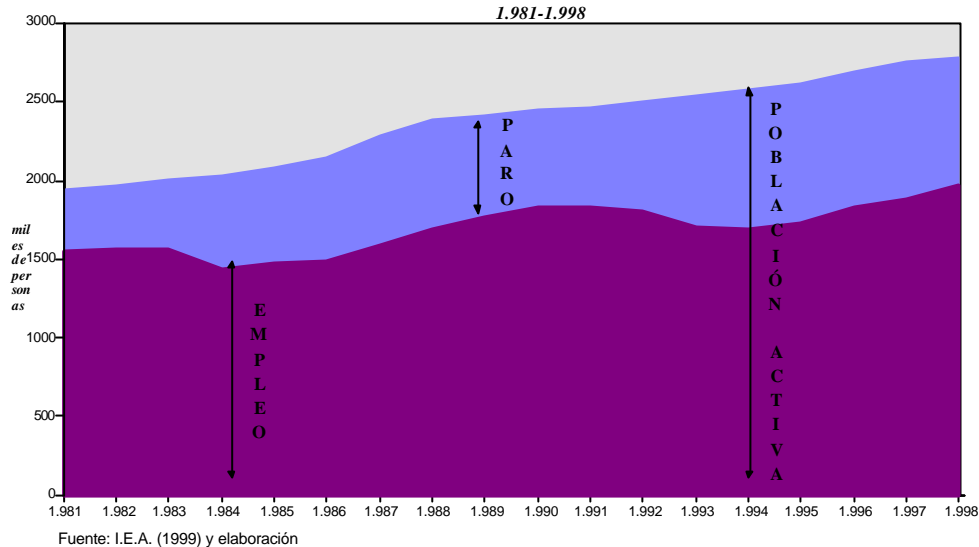
A partir de la determinación de los flujos brutos de empleo (tasas de creación, destrucción y recolocación de puestos de trabajo) a nivel sectorial existentes en Andalucía, tratamos de determinar el tipo de perturbación que subyace a la variación temporal de dichos flujos. Para ello, aplicamos la descomposición de Davis y Haltiwanger (1990, 1992), según la cual, tasa de crecimiento del empleo viene definida por un componente residual o idiosincrásico, debido a las perturbaciones agregadas, y un componente no idiosincrásico, consecuencia de los efectos individuales del sector .

1. INTRODUCCIÓN. APROXIMACIÓN A LA SITUACIÓN DEL MERCADO LABORAL ANDALUZ

Uno de los rasgos básicos de la economía andaluza y que desgraciadamente empobrece sus resultados, en otros campos bastante positivos, es la alta tasa de desempleo que soporta. La tasa de desempleo en Andalucía se sitúa en el 27,71% en el primer trimestre de 1999. Este dato es un referente básico, pues pone de manifiesto que la tasa de desempleo andaluza, en uno de los años en los que más ha crecido la producción y el empleo, es de unos 10 puntos superior a la media española. Pero lo que es más significativo, esta diferencia se mantiene en porcentajes cercanos a los diez puntos a lo largo de toda la década de los años noventa.

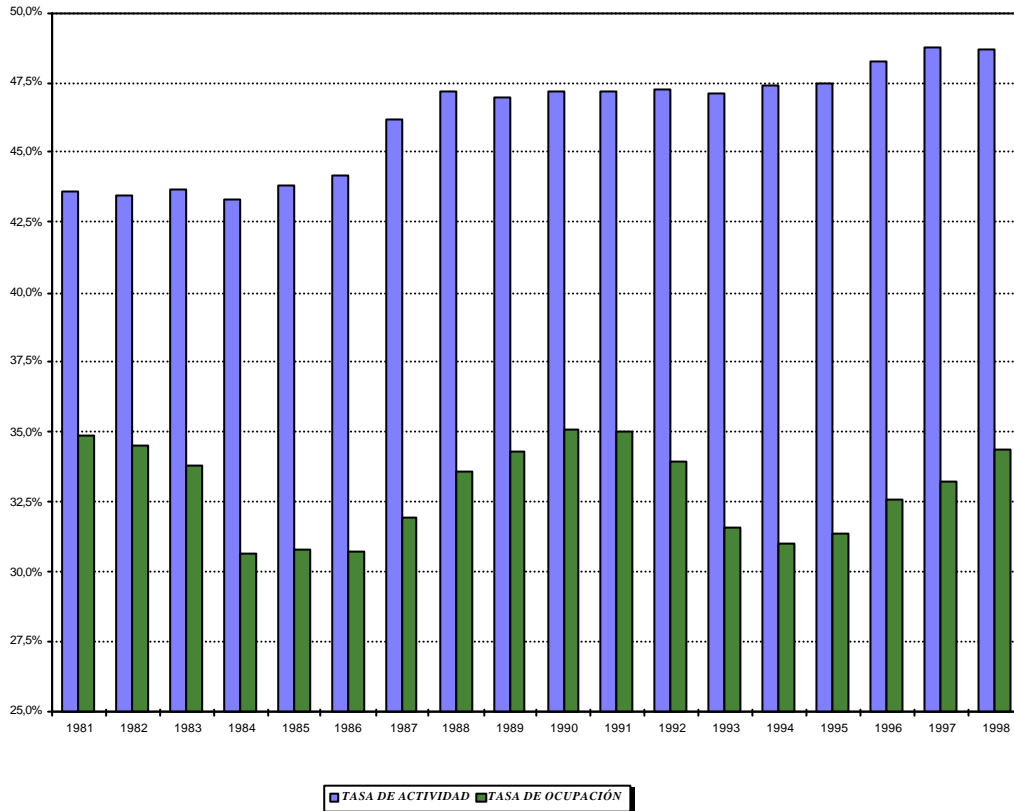
Esta elevada tasa de desempleo es el resultado de muy diferentes factores. El GRAFICO 1 recoge el comportamiento del mercado de trabajo andaluz a lo largo de la década de los ochenta y casi toda la de los noventa. Como se observa, la población activa no ha dejado de crecer desde el comienzo del periodo analizado. Se pasa de casi dos millones hasta 2.779.400 en 1998. Este significativo crecimiento representa 840.000 personas nuevas incorporadas al mercado laboral andaluz o sea un 43% del total de la población activa a comienzos del periodo analizado. Sin embargo, la ocupación no ha crecido a este importante ritmo y ha sufrido, por el contrario una típica evolución cíclica, con dos importantes crisis de empleo (1981-1985 y 1992-1994) y dos periodos de recuperación (1986-1991 y 1995-1998). No obstante, al final del periodo, el saldo de la ocupación es positivo, pues la Población Ocupada en Andalucía pasa de 1.551.000 personas en 1981 a 1.961.000 en 1998. El resultado de esta dispar evolución entre la población activa y la población ocupada ha sido un desempleo de importante cuantía durante el periodo objeto de estudio.

GRÁFICO 1
POBLACIÓN ACTIVA, EMPLEO Y PARO EN ANDALUCÍA
1.981-1.998



Una manera alternativa de estudiar esta evolución y que arroja ciertas matizaciones sobre los resultados anteriores es el análisis de las tasas de actividad y ocupación medidas ambas como el porcentaje de los activos y los ocupados sobre la población de más de 16 años respectivamente. Como se observa en el GRÁFICO 2 la tasa de actividad ha presentado una evolución moderadamente creciente hasta acercarse al 50%. Sin embargo, la tasa de ocupación presenta el comportamiento típico del ciclo económico. Es interesante observar que al final del periodo Andalucía presenta una tasa de ocupación aproximadamente del 35%, muy semejante a la que tenía al comienzo del periodo y en la cúspide de la fase alcista del ciclo de decrecimiento de final de los años ochenta. La diferencia entre ambas tasas es un indicativo de la tasa de desempleo que es especialmente alta en los años cercanos a 1985 y a 1994, época donde la fase del ciclo depresivo toca fondo con tasas de paro muy superiores al 30%.

GRÁFICO 2
TASA DE ACTIVIDAD Y TASA DE OCUPACIÓN EN ANDALUCÍA 1,981-1,998



Fuente: I.E.A. (1999) y elaboración propia

Este es quizás la cifra que caracteriza de manera más significativa a la economía andaluza: la elevada tasa de desempleo que soporta, aún en períodos de fuerte crecimiento económico como el actual. Es claro que esta característica tan negativa es el resultado de múltiples factores no solamente de índole económica, sino institucionales y de diseño del sistema, a parte de los componentes demográficos, culturales, sociales, políticos o antropológicos, que sin duda están presentes en el funcionamiento de cualquier mercado de trabajo¹.

¹ A modo de breve reseña de trabajos recientes que han abordado la cuestión desde la óptica del Análisis

Aparte de este epígrafe introductorio, el resto del trabajo se estructura en tres apartados. A continuación se desarrolla el planteamiento dinámico en el análisis del mercado de trabajo y de la metodología generalmente aplicada en la determinación de los flujos del mercado laboral². En el apartado tres se determinan las tasas brutas de creación, destrucción y de recolocación. Asimismo se analizan los factores individuales y agregados en el comportamiento de las mismas. Terminamos con unas reflexiones finales a modo de conclusión.

2. PERSPECTIVA DE ANÁLISIS Y METODOLOGÍA

El análisis dinámico del mercado de trabajo comprende el estudio de los movimientos totales (también denominados flujos brutos) de trabajadores y de puestos de trabajo. A ello es a lo que hace referencia el concepto movilidad total de trabajadores.

Se define la movilidad total de trabajadores (que denotamos como WR) como "la formación y disolución de 'emparejamientos' laborales entre trabajadores y empresas" (Dolado, G-Serra y Góme, 1997, p.139). Por tanto, la movilidad total estará formada por la suma de las contrataciones (colocaciones) y separaciones totales que tienen lugar en cada empresa y, en términos agregados, en la economía. Si denotamos a estos últimos componentes por H y S respectivamente, podemos escribir:

$$WR = H + S$$

Así definida, la movilidad total de trabajadores tiene dos componentes, la recolocación (SUM) de puestos de trabajo (o simplemente recolocación³) y la rotación (RR) de puestos de

Económico, podemos señalar los de: Becerra et al. (1998), Jimeno (1997) y Torres y Villalba (1997).

² Desde un punto de vista teórico, los procesos de creación y destrucción de puestos de trabajo se estudian en el marco de la teoría de la búsqueda -para una aproximación a este enfoque, véase Martín Navarro (1995) -. No obstante, desde el punto de vista del análisis estadístico, el método comúnmente aceptado es el de Davis y Haltiwanger (1990, 1992).

³ A este concepto también se le denomina movilidad de puestos de trabajo.

trabajo (simplemente rotación). El primero de ellos viene determinado por la creación (JC) y destrucción (JD) de puestos de trabajo⁴ (en los establecimientos, en las empresas o en la economía, según el nivel de agregación al que hagamos referencia) y, por ello, origina cambios en el nivel de empleo. El segundo, sólo recoge los movimientos de trabajadores entre puestos ya existentes por lo que no incide sobre el nivel de empleo existente. Mientras que la recolocación sólo puede ser llevada a cabo por las empresas (o establecimientos, en su caso), la rotación puede ser motivada tanto por los trabajadores (generalmente por razones de índole personal, tales como insatisfacción en el puesto de trabajo, búsqueda o existencia de mejores alternativas profesionales etc) como por las empresas (cuando desean sustituir a los trabajadores en los puestos de trabajo que poseen).

Desde el punto de vista de la empresa, el componente de recolocación de puestos de trabajo no es más que el cambio neto del empleo (ΔE) entre dos momentos de tiempo; la diferencia entre el número de puestos creados y destruidos. Si denotamos por E el nivel de empleo en un momento determinado, podemos escribir:

$$\Delta E = E_t - E_{t-1} = JC - JD$$

De este modo, la comparación entre los niveles de empleo en dos momentos consecutivos de tiempo permite clasificar la situación de las empresas en uno de las siguientes estados: apertura, cierre, expansión o contracción. Se define las ganancias de puestos de trabajo (POS) como la suma de los cambios netos de empleo de las empresas que se crean y de las que se expanden. Análogamente, se define las pérdidas de puestos de trabajo (NEG) como la suma de los cambios netos de empleo de las empresas que desaparecen y de las que se contraen. Teniendo presente estos conceptos, a efectos prácticos, se determina la recolocación de puestos de trabajo como la suma de las ganancias y las pérdidas de puestos de trabajo, definidas anteriormente ($SUM = POS + NEG$). No obstante, este cálculo es sólo una aproximación de la verdadera recolocación, es decir, de la verdadera creación y destrucción bruta de puestos de trabajo tal y como la definimos inicialmente ($JC + JD$). Ello porque al no

⁴ La suma de ambos definen la recolocación o movilidad bruta de puestos de trabajo.

disponer de estadísticas directas sobre el número de puestos de trabajo que las empresas crean y/o destruyen, los estudiosos del tema toman como valor de dichas variables una medida “ad hoc” de carácter aproximativo.

2.1. Metodología

El análisis empírico de la movilidad laboral, a través del cálculo de las tasas brutas de creación y destrucción de empleo y de la tasa de recolocación, se realiza a partir de la metodología propuesta por Davis y Haltiwanger (1990, 1992). Metodología que ha sido seguida por la mayoría de los estudios que, sobre este tema, se han realizado para España (Dolado y Gómez, 1995; Dolado, García-Serrano y Gómez 1997; García-Serrano y Malo, 1997; Ruano, 1997).

La aproximación a la movilidad laboral andaluza se ha llevado a cabo a partir del estudio de las tasas brutas de creación y destrucción de empleo y la tasa de recolocación para el total de Andalucía durante el período 1977-1998.

La ausencia de datos relativos a las empresas industriales de Andalucía, en los términos necesarios para el estudio, hacía imposible el análisis de la movilidad laboral a partir del cálculo de las tasas de creación y destrucción de empleo para este sector o alguno de sus subsectores, tal y como se determinan en los trabajos mencionados anteriormente. Por ello, hemos optado por aproximarnos a este análisis considerando el total de la economía andaluza, para la cual sí contamos con los datos necesarios.

Se ha dividido el total de la actividad económica andaluza en cinco sectores, Agricultura, Servicios, Industria y Construcción, según la división de la C.N.A.E.⁵.

⁵ Hemos excluido las actividades englobadas en el capítulo "No Clasificables". El número relativo de ocupados en las mismas es despreciable, por lo que no altera significativamente los resultados obtenidos

Como fuente de datos se ha utilizado la *Encuesta de Población Activa* (Principales Resultados) que recoge, de forma desagregada por Comunidades Autónomas, el número de ocupados trimestralmente en cada uno de esos sectores de la economía andaluza, para los años objeto de estudio, 1977-1998. Hemos utilizado el número medio de ocupados anualmente en cada sector como medida representativa del empleo en el cálculo de las distintas tasas.

2.2. Definiciones y criterios de medición

Se define el tamaño del sector "s" en el momento t (x_{st}) como:

$$x_{st} = (n_{st} + n_{st-1}) / 2$$

donde n_s es el empleo medio anual en dicho sector.

La tasa de crecimiento del empleo (g_{st}) se define como:

$$g_{st} = (n_{st} - n_{st-1}) / x_{st}$$

Los flujos de creación y destrucción de empleo bruto se relacionan con esta medida de la forma siguiente:

La *tasa de creación bruta de empleo* en el año t (POS_t) se define como:

$$POS_t = \sum_s \left(\frac{x_{st}}{X_t} \right) \max \{ g_{st}, 0 \}$$

donde,

$$X_t = \sum_s x_{st}$$

Análogamente, la *tasa de destrucción bruta de empleo* en el año t (NEG_t) define como:

$$NEG_t = \sum_s \left(\frac{x_{st}}{X_t} \right) \max \{ -g_{st}, 0 \}$$

La suma de las tasas brutas de creación y destrucción de empleo definen la *tasa de recolocación bruta* en el año t (SUM_t). Es decir,

$$SUM_t = POS_t + NEG_t = \sum_s \left(\frac{x_{st}}{X_t} \right) |g_{st}|$$

Por otra parte, el valor de SUM_t permite establecer la relación entre la movilidad de puestos de trabajo y de los trabajadores, ya que indica el límite superior de la tasa a la cual los trabajadores pueden moverse en respuesta a las variaciones en los puestos de trabajo.

Asimismo, el límite inferior de esta tasa vendrá dada por el valor más alto de las tasas brutas de creación y destrucción de puestos de trabajo,

$$MAX_t = \max \{ POS_t, NEG_t \}$$

Finalmente, la *tasa de variación neta del empleo* en el año t (NET_t) se define como la diferencia entre la tasa bruta de creación y la tasa bruta de destrucción:

$$NET_t = POS_t - NEG_t = \sum_s \left(\frac{x_{st}}{X_t} \right) g_{st}$$

3. RESULTADOS

3.1. Flujos Brutos de Empleo

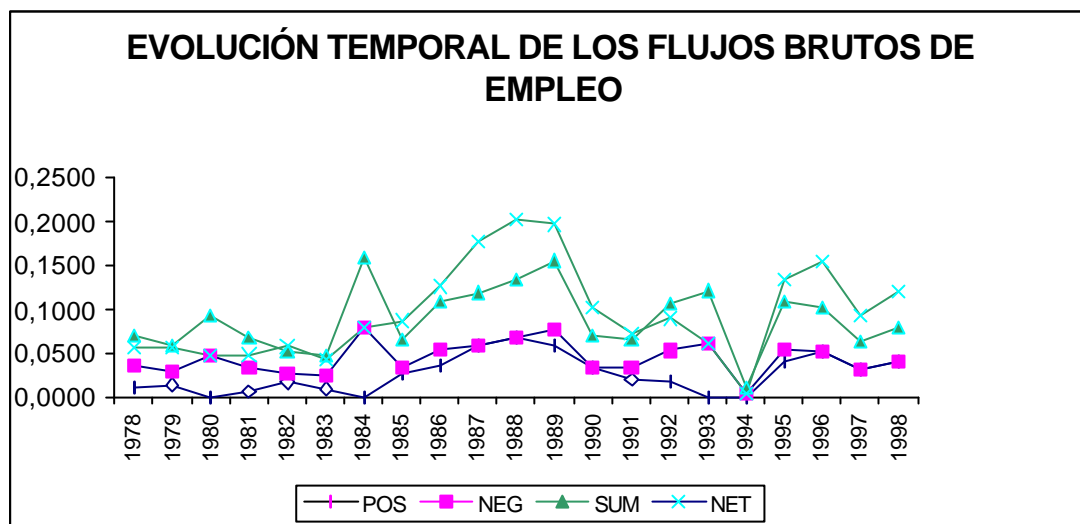
En el CUADRO 1 se recogen las tasas brutas de creación y destrucción de empleo, la tasa de recolocación así como la variación neta del empleo en el período considerado. La representación gráfica de estas tasas se encuentra en el GRÁFICO 3.

CUADRO 1

Flujos Brutos de Empleo. Total Andalucía					
	POS	NEG	SUM	NET	MAX
1978	0,0106	0,0248	0,0353	-0,0142	0,0248
1979	0,0136	0,0158	0,0294	-0,0022	0,0158
1980	0,0000	0,0464	0,0464	-0,0464	0,0464
1981	0,0073	0,0268	0,0341	-0,0195	0,0268
1982	0,0160	0,0099	0,0259	0,0061	0,0160
1983	0,0098	0,0137	0,0235	-0,0039	0,0137
1984	0,0000	0,0793	0,0793	-0,0793	0,0793
1985	0,0275	0,0049	0,0324	0,0226	0,0275
1986	0,0358	0,0184	0,0542	0,0173	0,0358
1987	0,0593	0,0000	0,0593	0,0593	0,0593
1988	0,0671	0,0000	0,0671	0,0671	0,0671

1989	0,0589	0,0189	0,0777	0,0400	0,0589
1990	0,0339	0,0007	0,0346	0,0332	0,0339
1991	0,0196	0,0132	0,0328	0,0063	0,0196
1992	0,0179	0,0352	0,0530	-0,0173	0,0352
1993	0,0000	0,0605	0,0605	-0,0605	0,0605
1994	0,0000	0,0050	0,0050	-0,0050	0,0050
1995	0,0398	0,0144	0,0542	0,0253	0,0398
1996	0,0511	0,0000	0,0511	0,0511	0,0511
1997	0,0310	0,0000	0,0310	0,0310	0,0310
1998	0,0397	0,0000	0,0397	0,0397	0,0397
MEDIA	0,0256	0,0185	0,0441	0,0072	0,0375
DESV.	0,0212	0,0214	0,0187	0,0383	0,0196
<p>Corr. (POS,NET) 0,90</p> <p>Corr. (NEG,NET) -0,90</p> <p>Corr. (SUM,NET) -0,01</p>					

GRÁFICO 3



Fuente: Elaboración propia

Del análisis de los datos recogidos en el CUADRO 1, se deriva, como primera característica, la independencia en la evolución de las tasas brutas de creación y destrucción respecto a la de la variación neta del empleo.

La tasa de creación oscila entre un máximo del 6,7% (en 1988) y un mínimo del 0,7% (en 1981)⁶, con un valor medio de todo el período analizado del 2,5%. En cuanto a su evolución a lo largo de estos 21 años hay que señalar que tras alcanzar valores en torno al 1% de los últimos años de los 70, la tasa de destrucción disminuye durante la primera mitad de la década de los 80. A partir de 1985, coincidiendo con la fase expansiva de la economía, la tasa de creación aumenta progresivamente hasta 1988 (máximo). A partir de ese momento se observa un cambio en la evolución de esta tasa, decreciendo paulatinamente (levemente en 1989) durante la primera mitad de la década de los 90. Tras dos años, 1993 y 1994, en los que

⁶ Exceptuando los valores nulos de los años 1980, 84, 93 y 94.

la creación de empleo fue nula, se observa un comportamiento favorable en el proceso de generación de puestos de trabajo que lleva a situar la tasa en torno al 4% al final del período analizado. En suma, como primera aproximación podemos afirmar el carácter cíclico de la tasa de creación de empleo, aspecto que trataremos, con más detalle, posteriormente

Por lo que respecta a la tasa de destrucción, sus valores extremos se alcanzan para los años 1984 (7,9%, máximo) y 1994 (0,5%, mínimo, exceptuando los valores nulos). Su comportamiento a lo largo de este período resulta bastante errático. Hasta 1984, en donde alcanza su valor más alto del 8%, se han sucedido los años de aumento y disminución en dicha tasa, superando siempre el 1%. La segunda mitad de la década de los 80 se caracteriza por un descenso en la destrucción del empleo, de tal modo que la tasa de destrucción es nula en los años 1987 y 1988. El inicio de los 90 coincide con un ligero aumento de esta tasa, que se acentúa en 1992 y, fundamentalmente, en 1993, con un valor, del 6%, muy próximo al máximo de todo el período. Ello es, sin duda, consecuencia del agotamiento que presenta el modelo de crecimiento tras la etapa expansiva del último lustro de los 80 y la entrada en la corta, pero profunda, crisis de los primeros años de 1990. Los últimos años analizados se caracterizan por una baja y nula destrucción del empleo. Sin perjuicio de un análisis más profundo en el apartado siguiente, podemos decir que esta evolución revela un comportamiento contracíclico de la tasa de destrucción de puestos de trabajo.

Resulta interesante resaltar el hecho de que en los años de máxima creación neta del empleo y máxima caída neta del empleo (1988 y 1984 respectivamente) alguna de las tasas es nula; como es lógico, la de destrucción en el primer caso y la de creación en el segundo. No obstante, ello no tiene por qué ser así necesariamente; en dichos años ambas tasas pueden presentar valores no nulos.

Por su parte, la tasa de recolocación, oscila entre un máximo del 7,9% y un mínimo del 0,5%. Valores coincidentes con los de la tasa de destrucción por ser nula, en esos años, la de creación. Por término medio, el 4,4% de los puestos de trabajo sufre algún tipo de movimiento durante el período considerado mientras que al menos el 3,7% de los trabajadores se movió como respuesta a la creación o destrucción de un puesto de trabajo.

3.2. Comportamiento cíclico

El análisis de la relación entre los flujos brutos de empleo y el ciclo económico se realiza a partir del cálculo de las correlaciones entre las tasas estimadas de creación y destrucción y un indicador del ciclo económico. De los posibles indicadores, en este trabajo hemos optado por utilizar la variación neta del empleo como aproximación al ciclo⁷. En la parte inferior del CUADRO 1 se recoge el valor de estas correlaciones. Tanto la creación como la destrucción bruta presenta el mismo valor del coeficiente de correlación, (0,90), pero mientras para la primera es positivo, para la segunda es negativo. Ello significa que en las fases de crecimiento, la tasa bruta de creación aumenta mientras que disminuye la de destrucción. Por el contrario, en los períodos de baja actividad, esta última aumenta mientras que aquella disminuye. Sin embargo, la suma de las mismas no guarda relación alguna con el ciclo, al compensarse los aumentos de una con las disminuciones de la otra. En otras palabras, la tasa de recolocación no responde a las condiciones cíclicas. Ello resulta lógico si tenemos en cuenta que las tasas de creación y destrucción obtenidas se mueven proporcionalmente y en sentido contrario a lo largo del ciclo⁸.

En este aspecto, no existe una conclusión homogénea en cuanto al carácter cíclico de la tasa de recolocación. Los diferentes trabajos al respecto presentan resultados diversos; en algunos países la tasa de recolocación muestra un comportamiento claramente contracíclico⁹,

⁷ Hemos optado por este indicador por ser el más común en este tipo de trabajos (véase, por ejemplo, Dolado y Gómez, 1995; Ruano, 1997). Por otra parte, otro de los indicadores posibles, el índice de producción industrial de las industrias manufactureras no tendría mucho sentido al considerar sectores y no empresas.

⁸ De las definiciones anteriores se deriva que la correlación entre la tasa de recolocación y la variación neta de empleo es igual a la diferencia entre las varianzas de las tasas brutas de creación y destrucción, por lo que si ambas son iguales, la correlación será nula.

⁹ Estados Unidos (Davis y Haltiwanger, 1990, 1992); Reino Unido (Konings, 1995).

⁹ Alemania (Boeri y Cramer, 1991); para España, los diferentes estudios sobre el tema ofrecen resultados contradictorios. Así, mientras Dolado y Gómez (1995) también obtienen una tasa de rotación acíclica, Ruano (1997) obtiene una correlación negativa entre tasa de rotación y ciclo económico, salvo en el caso del empleo temporal.

¹⁰ Sobre esta cuestión, véase Garibaldi (1994).

mientras que para otros, se obtienen resultados análogos al nuestro, la tasa de recolocación presenta una correlación nula con el ciclo económico¹⁰.

3.3. Factores agregados dos e individuales en la varianza de los flujos brutos

La variación temporal en los flujos brutos de puestos de trabajo puede ser consecuencia bien de perturbaciones que afecten al sector concreto (lo que se denomina perturbaciones de naturaleza idiosincrásica) o bien perturbaciones de carácter agregado. En este apartado pretendemos determinar la importancia relativa de cada una de ellas en los cambios producidos en la creación, destrucción y recolocación de puestos de trabajo. Para ello, partimos de la siguiente descomposición de g_{st} (Davis y Haltiwanger, 1990, 1992):

$$g_{st} = \tilde{g}_{st} + g_T$$

donde g_T representa la tasa de crecimiento no idiosincrásica (en nuestro caso, la tasa de crecimiento total); mientras que \tilde{g}_{st} es el componente residual o idiosincrásico.

Para determinar la importancia de los factores agregados e idiosincrásicos en la variación de los flujos a lo largo del tiempo hemos calculado, en primer lugar, las tasas POS_t , NEG_t y SUM_t . En términos del factor idiosincrásico \tilde{g}_{st} , utilizando la siguiente identidad:

$$x_t = \tilde{x}_t + (x_t - \tilde{x}_t)$$

donde x representa POS , NEG y SUM respectivamente.

A partir de la identidad anterior se obtiene la siguiente descomposición de la varianza:

$$1 = [\text{var} (\tilde{x}_t) + \text{var} (x_t - \tilde{x}_t) + 2 \text{cov} (\tilde{x}_t, x_t - \tilde{x}_t)] / \text{var} (x_t)$$

Si el factor idiosincrásico no cambia a lo largo del tiempo, el primer componente de la descomposición anterior es nulo, por lo que cualquier variación en los flujos brutos (x_t) vendría explicado por perturbaciones agregadas. Por el contrario, un valor elevado de dicho componente significaría un peso importante del factor idiosincrásico en la explicación de la evolución temporal de los mismos.

El último componente mide aquella parte que no puede asignarse exclusivamente a uno de los dos factores y su signo nos indica si los componentes agregados e idiosincrásicos se mueven en la misma dirección o si, por el contrario, se contrarrestan.

En el CUADRO 2 se recoge la descomposición de la varianza para los flujos de creación, destrucción y recolocación. Se observa que mientras para los dos primeros el componente agregado es el más importante en la explicación de la variación temporal de los flujos, para el último, predomina el factor idiosincrásico. Por otra parte, sólo en el caso de la destrucción, los componentes individuales y agregados responden en el mismo sentido.

CUADRO 2
DESCOMPOSICIÓN DE LA VARIANZA

	POS	NEG	SUM
Var $\tilde{x} / \text{var } x$	0,23	0,23	1,20
Var $(x - \tilde{x}) / \text{var } x$	1,47	0,46	0,77
2 cov($\tilde{x}, x - \tilde{x}) / \text{var } x$	-0,70	0,32	- 0,98
	1	1	1

4. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos intentado aproximarnos al análisis de las causas que determinan el alto nivel de desempleo de Andalucía a través del estudio de los procesos de creación y destrucción de puestos de trabajo que se generan en su economía.

Como era esperar, hemos obtenido tasas de creación y de destrucción de empleo que responden a las condiciones cíclicas, si bien la tasa de recolocación presenta un comportamiento acíclico, consecuencia de la similitud en la variabilidad de aquéllas. Si admitimos una relación inversa entre el grado de protección al empleo y el carácter cíclico de la tasa de recolocación (medido éste en función de la correlación entre recolocación y empleo neto)¹¹, podemos considerar la existencia de altos costes de despido (manifestación de esa protección) como una de los factores que han impedido el ajuste necesario del mercado laboral andaluz en respuesta a las distintas fases del ciclo económico. Si bien esta afirmación no es nueva y ha sido suficientemente desarrollada en la literatura sobre el tema, este análisis nos ha permitido, de alguna manera, corroborar las conclusiones de los estudios previos. Finalmente, el componente idiosincrásico parece ser el más importante a la hora de explicar la variabilidad temporal de la tasa de recolocación.

BIBLIOGRAFÍA

- **BECERRA BENÍTEZ, F., TORRES CHACÓN, J.L. y VILLALBA CABELLO, F.** (1998) ¿Por qué es tan elevada la tasa de paro en Andalucía?, **Analistas Económicos de Andalucía**, Papeles de Trabajo 9801.
- **BOERI, T. y CRAMER, U.** (1992) "Employment growth. Incumbents and entrants", **International Journal of Industrial Organization**, 10, pp. 545-565.
- **CONSEJERÍA DE ECONOMÍA y HACIENDA** (1998) **Informe Económico de Andalucía 1998**, Junta de Andalucía, Sevilla.

¹¹ Sobre esta cuestión, véase Garibaldi (1994).

- **DAVIS, S. y HATILWANGER, J.** (1990) "Gross Job Creation and Destruction: Microeconomic Evidence and Macroeconomics Implications" **NBER Macroeconomics Annual** 5, pp. 123-168.
- **DAVIS, S. y HATILWANGER, J.** (1992) "Gross Job Creation, Gross Job Destruction and Employment Reallocation" **Quarterly Journal of Economics**, 107, nº 3, pp. 819-863.
- **DAVIS, S., HATILWANGER, J. y SCHUH, S.** (1996) **Job Creation and Job Destruction**, MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- **DOLADO, J.J. y GÓMEZ, R.** (1995) "Creación y destrucción de empleo en el sector privado manufacturero español: un análisis descriptivo", **Investigaciones Económicas**, vol. XIX (3), sep., pp. 371-393.
- **DOLADO, J., GARCÍA-SERRANO, C. y GÓMEZ, R.** (1997) "Creación y destrucción de empleo: una panorámica con nuevos resultados para España", Universidad Carlos III de Madrid, **Documento de Trabajo 97-05, Serie de Economía 02.**
- **GARCÍA-SERRANO, C. y MALO OCAÑA, M.A.** (1997) "Movilidad de trabajadores y de puestos de trabajo en empresas españolas grandes", **Moneda y Crédito**, nº 205, pp. 103-133.
- **GARIBALDI, P.** (1994) "Job creation and job destruction when hiring and firing are costly and take time", CEP/LSE (mimeo)
- **GÓMEZ SALVADOR, R. y DOLADO, J.J.** (1995) "Creación y destrucción de empleo en España: Un análisis descriptivo con datos de la CBBE", **Banco de España**, Servicio de Estudios, Documento de trabajo nº 9526.
- **JIMENO, F.** (1997) "Los factores específicos del paro en Andalucía", **FEDEA**, Documento de Trabajo, nº 97-05.
- **KONINGS, J.** (1995) "Gross job creation and gross job destruction in the U.K. manufacturing sector", **Oxford Bulletin of Economics and Statistics**, 57 (1) pp. 5-24.
- **MARTÍN NAVARRO, J.L.** (1995) **Paro y búsqueda de empleo**, Universidad de Sevilla, Sevilla.

- **RUANO PARDO, S.** (1997) “Creación y destrucción bruta de empleo en las empresas industriales españolas”, **Fundación Empresa Pública**, Documento de Trabajo 9708.
- **TOHARIA, L.** (1998) **El mercado de trabajo en España**, Mc-Graw Hill, Madrid.
- **TORRES, J.L. y VILLALBA, F.** (1997) Tasa de paro virtual versus real en Andalucía, **Boletín Económico de Andalucía**, nº 23, pp. 203-213.